

— 101 —

Estudio histórico-crítico sobre la vida y actuación político-social  
del burgalés ilustre que se llamó D. Diego Gómez de Sandoval,  
Adelantado Mayor de Castilla y primer Conde de Castro  
y Denia (1385 - 1455)

—♦♦♦—

CAPITULO PRIMERO

Orígenes del apellido Sandoval y genealogía completa, hasta el día,  
de este noble linaje, con sus diversos entronques  
cronológico - familiares

ORIGEN DEL APELLIDO SANDOVAL.—Para éste, como para tantos otros de los que fueron ilustres linajes de Castilla, no faltó ciertamente el trompetazo altanero y cordial de la leyenda. Según ésta, allá en los remotos tiempos de los godos; vivían en Castilla unos caballeros llamados Sando Cuervo, señores de Amaya, Villasandino y otros muchos lugares de los alrededores, y tan poderosos, libres y exentos en estos señoríos, que batían moneda. Al hundirse la monarquía visigoda entre el cieno del Barbate, los Sando, con otros varios buenos caballeros se refugían en las montañas asturianas para dar allí principio a la épica gesta de nuestra Reconquista. Prosigue contando la leyenda, cómo el día de Covadonga, adentrados los cristianos por un estrecho paso y perseguidos de cerca por los moros hubieran sido sacrificados seguramente aquéllos a no ser porque un valiente, Sando Cuervo, atravesando un grueso madero en el angosto paso, y parapetado él solo detrás de aquél, hace frente a la masa confusa de enemigos, y los detiene tanto, que aunque al fin los infieles destrozan el madero y al Sando valeroso, pudo entre tanto el invicto Pelayo poner en orden a los suyos y volver con crecido denuedo a la pelea, que terminó, con el favor del cielo, en brillante victoria. Acabada la lucha y viendo el caudillo Pelayo el cadá-



Escudo de los Gómez de Sandoval, Condes de Castro,  
posteriormente Duques de Lerma

ver de Sando Cuervo tan maltratado que apenas se le reconocía, lloró su muerte con palabras de mucho sentimiento y diciendo: *¡Oh Sando Cuervo, hoy fuisteis Sando Vale, pues gracias a tu brazo poderoso has sido Salvador, y en adelante, tal debe ser tu nombre y el de tus descendientes!* Tenían por divisa hasta entonces, los Sando, un cuervo coronado en campo de oro, más desde entonces le sustituyeron por una viga negra atravesada, que querrá ser la banda que figura en su escudo.

Hasta aquí la leyenda, no exenta como tantas otras de su sabor poético, mas al fin, reducida a un ingenioso juego de palabras a que los genealogistas fueron siempre inclinados para dar a las antiguas casas un origen heroico y remoto, que claro está, no resiste en la inmensa mayoría de los casos, como sucede en el que ahora estudiamos, los embates de la crítica histórica; pero en fin de cuentas no faltó a este linaje insigne lo que pudiéramos llamar un origen heroico, y tanto éste como el histórico que vamos ahora a ver, hacen honor a nuestro terruño castellano.

ORIGEN HISTORICO.—Dando de lado a los floreos literarios y a las bellas leyendas, es indudable, y, dentro ya del campo estricta y rigurosamente documental e histórico, que de los *Salvadores*, que fueron luego Condes de la Bureba, vienen los *Sandoval*, integrando unos y otros un único linaje, que remonta su sangre hasta la de Fernán González, como veremos luego, sin que pueda abrigarse ni aun la más leve duda que el cambio y corrupción natural, al través de los tiempos, del vocablo primero, originó el segundo, derivación por cierto nada violenta ni en contradicción con las leyes fonéticas y avalada además por una prueba documental de máxima eficacia; como es la de que a partir del momento en que el apellido «Sandoval» hace acto de presencia en los diplomas, no vuelve a hallarse, en éstos, el de «Salvador o Salvadores». Los *Salvadores*, pues, más tarde *Sandoval*, tuvieron, según los genealogistas, aunque no existen documentos que así nos lo atestigüen, como tronco común y nobilísimo, el matrimonio integrado por D. Gonzalo Téllez o Téllez, Conde de Lantarón y de Cerezo (924), hermano menor del gran Fernán González, y por D.<sup>a</sup> Fámula o Lambra; de la cual unión nacieron: Ramiro González, que murió joven, y Salvador González, tronco de esta familia, por quien siguió la línea y de quien nos quedan noticias documentales en un privilegio del año 1017, en el cual, Sancho el Mayor de Navarra y su esposa D.<sup>a</sup> Nuña o Mayor, otorgan a la hermana de la Reina, y primera abadesa del insignísimos monasterio de Oña, D.<sup>a</sup> Tigridia, el cenobio de Santa María de las Matas. En este privilegio aparece como uno de los confirmantes, en su calidad de pariente de los monarcas, y como rico home «Salvador González». Casó

éste caballero con D.<sup>a</sup> Nuña (1) y fueron sus hijos: Gonzalo Salvadores y Alvaro Salvadores. Queremos, no obstante, dejar aquí constancia de que a nuestro juicio se trata de un documento interpolado, cuya fecha cierta hay que fijar hacia 1030 o 1031.

Gonzalo Salvadores, personaje ilustre de su tiempo, a quien el rey Fernando I confió, después de su victoria en Atapuerca contra su hermano D. García (1054), el gobierno y cuidado de la Bureba y tierras de Oña, ganadas para su corona como consecuencia de la victoria dicha; ostentó más tarde el título de Conde de la Bureba y de Castilla la Vieja y ostentó, asimismo, el patronato del monasterio de San Martín de Escalada, como descendiente del fundador D. Fernando Negro, mereciendo por su mucho valor y actividad que se le diese el sobrenombre de *cuatro manos*. Fué muerto a traición por los árabes en unión de otros quince caballeros de su linaje en el castillo de Rueda (Aragón) en 9 de junio de 1074; yace sepultado juntamente con su hermano Nuño, en Oña (2).

En un diploma del año 1068, por el cual el Rey Sancho II concede a la sede de Oña y a su obispo Don Simón notables donaciones y exenciones, aparece como el 2.<sup>o</sup> de los confirmantes «*Gundisalvo Salvatoriz*», sin título de conde (Flórez España Sagrada. Tomo 26 — apéndice 5.<sup>o</sup> — pag. 455); en cambio en otro del año 1070 que es una donación del mismo monarca al monasterio de Oña aparecen como confirmantes «*Gomes Gundisalvus et Alvarus frater eius*». (Sandoval — Descendencia de la Casa Sandoval — Pag. 198 col. II). Casó D. Gonzálo con D.<sup>a</sup> Elvira o Sancha Rodríguez, quedando como descendencia de esta unión, Don Gómez González por quien siguió la sucesión, D. Diego, D. García, que casó con D.<sup>a</sup> María Ladrón, D.<sup>a</sup> Godo y D.<sup>a</sup> Teresa González Salvadores.

Siguió la línea su hijo primogénito D. Gómez González Salvadores

---

(1) Así se desprende de un diploma del año 1042 por el que D. Salvador González y su mujer D.<sup>a</sup> Nuña compran varias fincas sitas en Santa Olalla de Valdivielso, para hacer donación de ellas al monasterio de Oña.

Fué sepultado este caballero en el monasterio de San Pedro de Cardaña.

(2) Dice así el epitafio:

«Non est hic falax, mimiumque protervus Ulises.  
Sed duos Cypiade exudi, duo fulmina belli  
Frates: Quadrimanus Gonsalvus, Nunius atque  
Quos domus alta tenet, quos destra maura cecidit.»

Que traducido dice así: «No está aquí el engañoso y soberbio Ulises, sino los dos Escipiones, dos rayos de la guerra, Gonzalo Quatromanos y Nuño que están en las moradas del cielo, a quienes mató la diestra del moro».

más conorido en la historia por D. Gómez de Candespina (3). Fué primero paje de lanza del Rey Alfonso VI (Armiger Regis). En el año 1102 era ya Conde, ejerciendo el gobierno de la Bureba y el señorío de Cerezo y Gozmar (4). Casó este caballero con D.<sup>a</sup> Urraca Díaz hija del conde Diego Ansúrez, conde de Astorga, hermano del famoso conde Pedro Ansúrez (Peranzúles), señor de Valladolid, viniendo así a entroncar dos de los más ilustres linajes castellanos para que como fruto ponderado de ellos, surgiere la por tantos títulos, también ilustre progenie de los Sandoval. Viudo D. Góinez y viuda también la reira de Castilla D.<sup>a</sup> Urraca de su primer marido, D. Ramón de Borgoña, fué D. Gómez uno de los más gratos aspirantes a los regios y codiciados favores de esta voluble Señora (5) que no tuvo reparo en arrastrar por el lodo del impudor y la maledicencia los armiños de la realeza. La razón de Estado se impuso al fin, y por imposición de la nobleza castellana, Doña Urraca, contra toda su voluntad, hubo de trocar a este su apuesto conde por un huraño y agreste montañés Alfonso I el Batallador de Aragón, más es fama secular que siguió sosteniendo con D. Gómez, relaciones no todo lo limpias y desinteresadas que su buen nombre y el prestigio de su altísima dignidad debieran exigirle (6). Desavenidos los cónyuges y declarada la guerra entre los mismos, D. Gómez paladín entusiasta de la reina, halló la muerte en la batalla entablada en Valldespina (1111). Yace sepultado en el monasterio de Oña, juntamente con su esposa (7).

(3) Patronímico geográfico contracto (Campo de Espina), derivado, según unos, del señorío que Don Gómez ejerció sobre estas tierras próximas a Sepúlveda y según otros de que en estos Campos de Espina o Valldespina halló la muerte (1111) peleando contra aragoneses y portugueses aliados.

(4) Así se desprende de un privilegio de donación que en la era 1140 (1102) hicieron al monasterio de Oña, doña Mayor y doña Anderquina; en el aparece como confirmante Comes Gómez Gundisalvos.—Arch. Hist. Nal.—Documentos del Monasterio de Oña.

(5) Así lo afirman el Arzobispo D. Rodrigo Ximénez de Rada en su «Historia»; Fray Prudencio de Sandoval en su «Historia del Emperador D. Alfonso VIII» y otros autores menos destacados.

(6) Según algunos autores, fueron fruto de estos amores D. Fernando y doña Elvira Pérez Hurtado, a quienes se dió este remoquete o mote, que se transformó más tarde en apellido, para indicar la ilegitimidad de su venida al mundo, y aunque hoy está fuera de duda racional que estos don Fernando y doña Elvira no fueron hijos de don Gómez sino del Conde don Pedro González de Lara (Salazar y Mendoza.—Historia de la Casa de Lara), quien substituyó a don Gómez en el favor real, es innegable el trato ilícito y carnal entre la reina y el Conde.

(7) Dice así su epitafio:

«Gumius hisperias qui sic defenderat oras  
Hector ut illiacas, coniuxque Urraca fidelis  
Hic gelidas hyemes hic grati tempora veris  
Yre vident, coelique nihil constare sub axe».

Que traducido dice así: Gómez que defendió las costas españolas como Héctor las del Ilión y su fiel esposa Urraca aquí contemplan cómo se pasan los fríos inviernos y las gratas primaveras y cómo nada hay durable bajo la bóveda del cielo».

Siguió la línea su hijo primogénito D. Rodrigo Gómez de Sandoval, primer Señor de esta Villa (partido de Viladiego) (8) y por ende igualmente el 1.º que mudó su antiguo patronímico familiar de Salvadores por el de Sandoval; fué personaje de mucha cuenta en el reinado de Alfonso VII el Emperador a quién ayudó eficazmente, al comienzo de su reinado, en las luchas y discordias que Don Pedro de Lara y otros caballeros aliados con el rey de Aragón que aun conservaba en Castilla plazas tan importantes como Carrión, Castro-Xeriz, Villafranca y Vilforado (Belorado) le promovieron. Más tarde, ostentó el título de Potestad. Figuró en el séquito regio en los concilios de Oviedo (1115) y Palencia (1119). Más tarde se desavino con el monarca y aun parece que anduvo en secretos tratos con su pariente el Conde Gonzalo Peláez de Asturias para ponerse al frente de un levantamiento contra el Emperador, quien en castigo le despojó de títulos y honores, poniéndole en prisión. Yace sepultado juntamente con su esposa D.<sup>a</sup> Elvira Ramírez y tres de sus hijos, Don Gonzalo, D.<sup>a</sup> Estefanía y D.<sup>a</sup> Sancha, en el claustro de Oña (9).

Siguió la línea su hijo Gonzalo Rodríguez de Sandoval del cual hay noticias de que, por el año 1156 sirvió a los reyes de Castilla Alfonso VII y Sancho III el Deseado, y por haber muerto sin sucesión se continuó la línea por los descendientes de Diego Gómez de Sandoval, hijo segundogénito del Conde Don Gómez González Salvadores o de Candespina, casado con D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Rodríguez de Asturias.

Siguieron la línea Gutiérrez Díaz de Sandoval señor de Treviño que aunque casó con D.<sup>a</sup> Toda Let, no tuvo descendencia, continuando el linaje por su hermano segundogénito Martín Díaz, que casó con D.<sup>a</sup> María García, Señora de los Estados de Villamayor, Carrión y otros, hija y heredera de Fernando García de Villamayor y de su mujer

---

(8) No es posible fijar con la deseable exactitud histórica, si los Sandovalos debieron su apellido al lugar denominado así, o si por el contrario fueron ellos los que le dieron nombre al tomarlo por solar y establecerse en él como señores y diviseros. Lo que está, en cambio, fuera de toda duda racional es que a partir de este momento histórico, el patronímico familiar antiguo *Salvadores* se trueca en *Sandoval* sin que el primero vuelva a encontrarse en genealogías ni relatos históricos.

(9) Dice así su epitafio:

«Clara Temistoclis doctas subejit Athenas  
Gloria: totius Roderici fama replevit  
Hesperiae fines, yacet hic: Elviraque coniux  
Qui super astrigeri letantur culmina coeli».

Que traducido dice así: «El esclarecido Temístocles mandó sobre la docta Atenas: la fama de Rodrigo llenó todos los confines de España. Yace aquí juntamente con su esposa Elvira y se alegran en las elevadas regiones del cielo estrellado».

D.<sup>a</sup> Mayor Pérez, Señora de Benevivere, y de este último matrimonio nació D. Diego Martínez de Villamayor y Sandoval, Señor de la Casa de Carrión, Villamayor y otros estados, Mayordomo Mayor de D. Alfonso VII; fundador del convento de Benevivere (a quien llaman comúnmente el Santo), quien habiendo casado con D.<sup>a</sup> María Pome, de ambos fué hija y heredera D.<sup>a</sup> María García de Villamayor la cual casó con Don Ordoño Garcés Señor de Ara. Martín Díaz murió sin sucesión, pasando, pues, la continuidad de este linaje a los descendientes del tercer hijo de Diego Gómez de Sandoval llamado Fernán Díaz.

---

Siguió la línea por el hijo mayor de Fernán Díaz, llamado Ruy Fernández de Sandoval, Alférez Mayor de Alfonso VII, al que sucedió su hijo Gutiérrez Ruiz o Díaz de Sandoval, quien vivió en el reinado de Alfonso VIII y a quien en 1190 le vemos vendiendo ciertos heredamientos, cuya escritura conservó el Monasterio de Aguilar de Campóo. Fué dignidad de «trece» en la Orden de Santiago. Tuvo por hijos a Fernán Gutiérrez por quien sigue esta línea, a Ruy Gutiérrez de Sandoval, que confirma un Privilegio del Rey D. Enrique I el año de 1215, y a Gonia Gutiérrez de Sandoval.

---

Fernán Gutiérrez de Sandoval fué Señor de esta Casa, cuyas armas son banda negra en campo de oro; sirvió a los Reyes Don Fernando II y Don Alfonso IX de León, quien le hizo Conde de Limia y Valladolid y le dió la dignidad de Alférez Mayor, la cual ejercía en la Era de 1243 que corresponde al año de 1205, como consta de Privilegios que cita Sandoval; casó en Navarra con una señora llamada Doña Sancha, de quien tuvo por hijo y sucesor a

---

Rodrigo Fernández de Sandoval, el cual fué Señor de esta Casa; sirvió al Rey Don Alfonso IX de León y también a Don Enrique I de Castilla, de quien fué Camarero Mayor y tuvo en honor a Benavente, Astorga y otros lugares, y alcanzó los tiempos en que reinaba el Santo Rey Fernando III, pues el año de 1240 le hallamos con la dignidad de Alférez Mayor confirmando varios privilegios: tuvo por hijo y sucesor a

---

Gómez Ruiz de Sandoval, Señor de esta Casa en el reinado de

Don Fernando el Santo (10). No consta en los nobiliarios el nombre de su esposa, ya que tan sólo el Cardenal de Burgos afirma que casó con D.<sup>a</sup> María Pérez, pero no parece conocer muy exactamente el personaje, ya que afirma igualmente que se halló en la conquista de Almería y en otras que acaecieron en el reinado de Don Alfonso VII, lo que integra un evidente error.

---

Siguió la línea por su hijo y sucesor Diego Cómez de Sandoval, Señor de esta casa. Floreció este Caballero en el reinado de Don Fernando el Santo y casó con D.<sup>a</sup> María Pérez de Vides, señora portuguesa, hija de Pedro Behegas Barroso y de su mujer D.<sup>a</sup> Urraca Vázquez de Ambía, nieta de Egas Gómez Barroso, y biznieta de D. Gómez, que pasó con el Conde D. Enrique a la conquista de Portugal: de este matrimonio tuvo Diego Gómez por hijos a Gutiérrez Díaz, por quien se continuó esta sucesión y a Pedro Gómez de Sandoval, Adelantado Mayor de León.

---

Gutiérrez Díaz de Sandoval (a quien algunos llaman Gutiérrez Gómez), fué Señor de esta Casa: sirvió al Rey Don Alfonso el Sabio, a quien acompañó en su viaje a Alemania cuando el monarca pretendía la Corona Imperial. En las turbulencias que ensangrentaron Castilla durante este reinado, cupo a Gutiérrez Díaz, en más de una ocasión, el honroso papel de mediador. Sirvió posteriormente, con notable fidelidad, a D. Sancho IV el Bravo, hallándose memorias de este caballero hasta el año de 1292. Casó con D.<sup>a</sup> Inés de Guevara, hija de D. Vela Ladrón, Señor de Oñate, de la cual unión fueron hijos Ruy Gutiérrez que continuó esta sucesión, Gómez o Pedro Gómez de Sandoval y otros más.

---

(10) No podemos responder de la exactitud absolutamente cronológica de los entronques familiares que van desde la muerte del Conde D. Gómez de Salvadores o de Candespina hasta éste, ya que lo remoto de los tiempos, el gran número de individuos del apellido Sandoval que citan los nobiliarios, y las manifiestas discrepancias entre los que unos y otros establecen como continuadores de la línea, son razones para mover a confusión; claro es que, en síntesis, no tiene tampoco una gran importancia esta cuestión, ya que está fuera de duda racional que todos los diversos linajes de Sandoval que por entonces florecieron en Castilla y León procedían, por línea de varón, de los tres hijos de Diego Gómez de Sandoval, que fué a su vez hijo segundogénito (la descendencia del primogénito Rodrigo se extinguió en su hijo Gonzalo Rodríguez de Sandoval): del gran conde de la Bureba D. Gómez Salvadores o de Candespina, ilustre progenitor de la noble familia. A partir de este momento los entronques y sucesiones aparecen más definidos, claros y concretos.



Ruy Gutiérrez de Sandoval fué Señor de esta Casa y fué asimismo Alférez Mayor del Infante Don Juan que se intituló Rey de León y era hijo del Rey Don Alfonso el Sabio, acompañando a este Príncipe en sus jornadas. Sirvió, asimismo, al Rey Don Fernando IV; contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> Juana de la Vega, hija de Garcilaso de la Vega, y tuvo de esta unión a Gutiérrez Rodríguez que continúa esta sucesión, a Juan Rodríguez, a Alfonso Ruiz de Sandoval, de quien procedieron los Señores de la Ventosa y a Pedro Ruiz de Sandoval.

---

Gutiérrez Rodríguez de Sandoval (11) fué Señor de esta Casa y casó con D.<sup>a</sup> María Anez de Velasco, según afirman Sandoval y el Cardenal de Burgos, si bien otros la llaman D.<sup>a</sup> Gontroda de Velasco, era hija de Sancho Sánchez de Velasco, Adelantado Mayor de Castilla, y de su mujer D.<sup>a</sup> Sancha Carrillo Osorio; fueron hijos de este matrimonio Alvar Díaz, por quien se continuó esta sucesión; Gómez Gutiérrez; Gutiérrez Díaz que murió en el cerco de Algeciras, y Diego Gómez de Sandoval. Hallóse Gutiérrez Rodríguez en la tala de la Vega de Granada, cuando en la tutoría del Rey Don Alfonso XI, los Infantes Don Juan y Don Pedro murieron allí a manos de los moros y con ellos pereció también en gloriosa pelea, nuestro Gutiérrez Rodríguez.

---

Alvar Díaz de Sandoval fué Señor de esta Casa y vivió reinando D. Alfonso XI, a cuya coronación asistió siendo armado por el monarca caballero de la Banda; esta sucesión no la escribió el Cardenal Mendoza en el tratado de esta familia, pero consta ser cierta por el libro Becerro y por otras memorias. Fué casado Alvar Díaz con D.<sup>a</sup> María Ruiz de Roxas, hermana de Sancho Ruiz de Rojas y de esta unión nacieron Diego Gómez, por quien se continuó esta sucesión; Hernán Gutiérrez, Pedro Díaz y Alvar Díaz de Sandoval.

---

Diego Gómez de Sandoval, sucesor del linaje, fué caballero muy valeroso, sirvió con gran lealtad al rey D. Pedro en las guerras contra Aragón, y después en las diferencias con su hermano D. Enrique; y hallándose en la batalla de Nájera, el año de 1370, acompañado de su

---

(11) El Conde D. Pedro de Portugal, Jerónimo de Aponte y algún otro genealogista le llaman Gutiérrez Díaz de Sandoval, pero aun con esta variación del patronímico todos identifican al mismo personaje.

hermano Pedro Díaz de Sandoval, fueron muertos en ella ambos hermanos. Dejó por heredero a Fernán Gutiérrez de Sandoval, que continuó esta sucesión a Pedro Díaz y Alvar González de Sandoval, habidos de su unión con D.<sup>a</sup> Elvira Delgadillo.

---

D. Fernán Gutiérrez o González de Sandoval fué señor de esta casa, y no sabemos por que razón, el Cardenal de Burgos, le llama don Pedro Ruiz de Sandoval, siendo así que en todo lo demás de su vida, sucesos, matrimonio y posteridad, es su narración verídica y puntual. Vivió este caballero en los reinados de D. Enrique II y D. Juan I, a quien sirvió con singular valor y lealtad; fué casado con D.<sup>a</sup> Inés de Rojas, hija de Juan Martínez de Rojas, señor de Monzón y Cabia y de su mujer D.<sup>a</sup> María de Rojas (12). El Cardenal de Burgos, dice haber fallecido este caballero en el sitio de Lisboa el año de 1384 de la pestilencia que allí hubo; pero es más cierto que él y su hermano Alvar González de Sandoval fallecieron en la memorable batalla de Aljubarrota el año de 1385. Dejó Fernán Gutiérrez al tiempo de su muerte encinta a su esposa D.<sup>a</sup> Inés de Rojas, naciendo, en este mismo año, como fruto póstumo de este ilustre linaje el protagonista de mi modesto estudio.

---

Heredó los derechos y estados del primer Conde de Castro su hijo primogénito D. Fernando de Sandoval y Rojas (1455-1474), el cual fué asimismo señor de Denia; sirvió a los reyes D. Juan II y D. Enrique IV, así como también al monarca de Aragón, en servicio del cual se halló en la desgraciada batalla de Ponza, en la que como su progenitor y otros muchos nobles caballeros, cayó prisionero. Casó con D.<sup>a</sup> Juana Manrique, hija del Adelantado Pedro Manrique y de D.<sup>a</sup> Leonor de Castilla, dama de regia estirpe, de los cuales fué vástago y único sucesor:

D. Diego de Sandoval y Rojas (1474-1502), quien por primera vez, ostentó, dentro de este linaje, el título de Marqués de Denia. Sirvió a los Reyes Católicos en las guerras de Granada. Contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> Catalina de Mendoza, hija de D. Íñigo López de Mendoza, Conde de Tendilla, siendo hijos de esta unión: D. Bernardino, por quien siguió la línea; D. Fernando, D. Francisco, D.<sup>a</sup> Elvira y D.<sup>a</sup> Magdalena. El marquesado de Denia, le fué otorgado por los Reyes Católicos, en 1484.

---

(12) Otros historiadores llaman a esta señora D.<sup>a</sup> Mencía de Leyva; creemos más digna de crédito la afirmación del texto.

D. Bernardino de Sandoval y Rojas (1502-1536), segundo Marqués de Denia y Conde de Lerma, sirvió al Rey Católico D. Fernando, quien le armó caballero en la vega de Granada, a las entregas de cuya ciudad se halló. Casó D. Bernardino con D.<sup>a</sup> Francisca Enríquez, hija de don Enrique Enríquez, Mayordomo Mayor de los Reyes Católicos y de su mujer D.<sup>a</sup> Juana de Luna, y fueron sus hijos D. Luis, por quien se continúa esta sucesión; D. Enrique, D. Diego, D. Fernando, D.<sup>a</sup> Magdalena, D.<sup>a</sup> Francisca y otros. El D. Fernando fué padre de el Cardenal y Arzobispo de Toledo D. Bernardo de Sandoval y Rojas.

---

D. Luis de Sandoval y Rojas (1536-1570), primogénito entre sus hermanos, fué tercer Marqués de Denia, Conde de Lerma. Contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> Catalina de Zúñiga, hija de los Condes de Miranda y tuvo de esta unión a D. Bernardino de Sandoval, Conde de Lerma, que falleció sin sucesión; a D. Francisco, por quien se continuó esta sucesión; a D. Luis, D.<sup>a</sup> Francisca y otros.

---

D. Francisco de Sandoval y Rojas (1570-1574), no fué Marqués de Denia, por haberle sobrevivido su padre, pero se intituló Conde de Lerma. Casó con D.<sup>a</sup> Isabel de Borja, hija del santo Duque de Gandia y Marqués de Lombay, D. Francisco. De esta unión fueron hijos: don Francisco, por quien siguió la línea; D. Juan, Marqués de Villamirar; D.<sup>a</sup> Leonor y D.<sup>a</sup> Catalina de Sandoval y Rojas.

---

D. Francisco Gómez de Sandoval y Rojas (1574-1625), fué sucesor en esta casa, intitulándose, inicialmente, Marqués de Denia, por muerte de su abuelo D. Luis, para gozar después el título de primer Duque de Lerma, por concesión, en 11 de noviembre de 1599, de esta dignidad, otorgada por Felipe III a este su prepotente y famoso valido y favorito, Casó D. Francisco con D.<sup>a</sup> Catalina de la Cerda, hija de D. Juan de la Cerda, cuarto Duque de Medinaceli y de su esposa D.<sup>a</sup> Juana Manuel. Tuvieron por hijos a D. Cristóbal, por quien se continuó esta sucesión, a D.<sup>a</sup> Catalina de Sandoval, Condesa de Lemus; D.<sup>a</sup> Francisca de Sandoval y Rojas, Duquesa de Peñaranda, y D.<sup>a</sup> Juana de Sandoval y Rojas, Duquesa de Medina Sidonia. Habiendo enviudado el D. Francisco, fué investido de la púrpura cardenalicia.

D. Cristóbal de Sandoval y Rojas, se intituló primer Duque de Uceda, y no llegó a heredar los estados de Lerma y Cea. Contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> Mariana Manrique de Padilla y Acuña, Condesa de Santa Gadea y de Buendía, en quien tuvo por hijo y sucesor a:

D. Francisco Gómez de Sandoval Manrique de Padilla (1625-1635), segundo Duque de Lerma, de Uceda y de Cea, Conde de Santa Gadea y de Buendía, señor de otros muchos estados, Grande de España al igual que sus ascendientes. Casó este caballero con D.<sup>o</sup> Feliche Enríquez de Cabrera, hija del noble prócer D. Luis Enríquez de Cabrera, octavo Almirante de Castilla, y de su mujer D.<sup>a</sup> Victoria Colona, naciendo como frutos de esta unión D.<sup>a</sup> María Ana y D.<sup>a</sup> Feliche de Sandoval Manrique de Padilla. La primogénita D.<sup>a</sup> María Ana de Sandoval Manrique de Padilla fué tercera Duquesa de Lerma y Cea, y heredera de los demás estados que se incorporaron en esta noble casa (1635-1651). Contrajo matrimonio con D. Luis de Aragón y Córdoba, sexto Duque de Segorbe y Cardona, quien como consorte fué tercer Duque de Lerma, último Marqués de Denia, Conde de Santa Gadea, Buendía y Ampudia y Adelantado Mayor de Castilla. Tuvo como hijo y sucesor a:

D. Ambrosio de Sandoval y Aragón, que falleció de nueve años de edad en 29 de diciembre de 1659, pasando los títulos y estados de este linaje, en virtud de concordia, a D. Diego Gómez de Sandoval y Córdoba, quien contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> María Leonor de Aragón y Monroy, Marquesa de Castañeda: Por carecer de sucesión este matrimonio heredó el título y estados:

D.<sup>a</sup> Catalina Antonia de Aragón y Sandoval (1668-1697), hija del Duque de Cardona y Segorbe, que casó con D. Juan Francisco Tomás Lorenzo de la Cerda Enríquez, octavo Duque de Medinaceli, quinto Duque consorte de Lerma. Le sucedió su hijo:

D. Luis Francisco de la Cerda y Aragón (1697-1711), quien contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> María de las Nieves Téllez Girón y Sandoval, hija del quinto Duque de Osuna; muerto sin sucesión, le sucedió su sobrino:

D. Nicolás María Fernández de Córdoba y Figueroa (1711-1739). Hijo de su hermana D.<sup>a</sup> Feliche María de la Cerda y Aragón y de don Luis Mauricio Fernández de Córdoba, Marqués de Priego. Contrajo matrimonial enlace con D.<sup>a</sup> Jerónima Spínola, y fué su hijo y sucesor:

D. Luis Antonio Fernández de Córdoba Figueroa y la Cerda (1739-1768), quien casó con D.<sup>a</sup> Teresa Moncada y Benavides, de la casa de los Marqueses de Aytona, heredándole su hijo y sucesor:

D. Pedro de Alcántara Fernández de Córdoba (1768-1789), el cual señor contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> María Javiera Gonzaga y Caracciollo, de la casa ducal de Solferino, a quien heredó su hijo y sucesor:

D. Luis María Fernández de Córdoba Gonzaga de la Cerda (1789-1806), quien contrajo matrimonial enlace con D.<sup>a</sup> Joaquina de Benavides, siguiéndole su hijo y sucesor:

D. Luis Joaquín Fernández de Córdoba (1806-1840), el cual señor contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> María de la Concepción Ponce de León, siendo su hijo y sucesor:

D. Luis Tomás de Villanueva Fernández de Córdoba Ponce de León (1840-1873), quien contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> Angela Pérez de Brardas, y fué su hijo y sucesor:

D. Luis María de la Cerda Fernández de Córdoba y Pérez de Brardas (1873-1879), que casó con D.<sup>a</sup> María del Rosario Casilda de Salabert y de Arteaga; de él fué hijo póstumo y sucesor:

D. Luis Jesús María Fernández de Córdoba y Salabert (1879), quien casó, en primeras nupcias con D.<sup>a</sup> Ana Fernández de Henestrosa y Gayoso de los Cobos, hija de los marqueses de Camarasa, y, en segundas, con D.<sup>a</sup> María de la Concepción Rey y de Pablo Blanco, representantes actuales de esta nobilísima casa.

(Continuará).

ISMAEL G.<sup>a</sup> RAMILA